



Abril 2024

El amor de Dios trae

Vol.8 No. 2

El Amor de Dios Trae Salvación

Por. Amanda Stephanus

Traducido por. Tatiana Jaramillo

Si tuvieras que hacer una encuesta sobre el versículo más conocido de la Biblia, la mayoría de la gente diría Juan 3:16. Desde temprana edad muchos pueden recitarlo o al menos reconocerlo. Varias razones existen para su popularidad, pero la razón principal probablemente sea el amor. Todo el mundo desea ser el objetivo del amor de alguien o sentirse que está siendo apreciado.

Lo que hace que el amor de Dios sea tan único es que Él lo demostró de la manera más

magnífica. Cuando el hombre pecó en el jardín abrió una puerta para que el pecado estuviera presente en nuestras vidas. Cuando pecamos, nos separamos de Dios. (Isaiah 59:1-4) porque el pago o justa recompensa por el pecado es la segunda muerte (Romanos 6:23) No merecíamos la salvación, aun así recibimos un regalo de parte de Dios por causa del amor que Él tiene para nosotras (Romanos 5.8) Pablo escribió a los Efesios diciendo, que Dios es rico en misericordia y amor y nos dio vida con Cristo cuando estábamos muertos en pecados (Efesios 2:4-6). Nunca ha habido ni habrá mayor muestra de amor que la de Cristo muriendo por nosotras para que vivamos en Él y por Él

.
El amor del hombre a menudo se basa en recibir algún beneficio personal por una o ambas partes involucradas. Por otra parte, el amor de Dios no depende de lo que hayamos hecho o lo que podemos hacer. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8-9). No hay nada que podemos hacer o decir para ganar nuestra Salvación, es puramente el amor de Dios lo que trajo la salvación a todos. Sin embargo, la reciprocidad de nuestro amor a Dios requiere que cumplamos Sus mandamientos (Juan 14:15). Juan declara que debemos amar no solo de palabra sino de hecho y en verdad (1 Juan

3:18).

Al obedecer Su palabra y recibir la salvación (Hechos 2:37-47), nosotras debemos seguir caminando en la luz (1 Juan 1:7) y debemos decirle al mundo que Dios los ama y ha proveído salvación para todos, si la obtienen a través de la fe obediente (Juan 3:16). El amor que tenemos por los perdidos no reemplazará al de nuestro Padre Celestial, pero a través de nosotras ellos pueden saber la importancia del amor de Dios y recibir los beneficios de la salvación que nosotras disfrutamos



Propiciacion

Por. Wilburta Arrowood

Traducido por. Tatiana Jaramillo

¿Qué es propiciación y por qué la necesitamos? Esta fué una pregunta difícil para mí hace algunos años cuando empecé en la búsqueda de mi relación con Dios. A medida que aprendí más, me di cuenta que es la bisagra sobre la que gira la salvación. Déjame explicarte. ¡Espera! yo pensé que Dios era un Dios amoroso. ¿Qué es eso de la ira? El Mundo nos dice que Dios es amoroso y bondadoso. Una amiga una vez me dijo, “¡yo no le temeré a MI DIOS!” Para el tiempo que tuve esa conversación con ella había aprendido que el temor al Señor era un concepto muy bíblico, y traté de explicarle que implica respeto por la autoridad de Dios que exige obediencia, pero ella no aceptó nada de eso. Su concepto de Dios era solo un Dios amoroso. Entonces ¿cuál es la verdad real que necesitamos saber? Veamos algunos pasajes bíblicos:

Romanos 1:18: “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad.”

Efesios 5.6: “Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.”

La iglesia primitiva experimentó el temor a Dios y a Su ira Hechos 9:31:

“Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran

edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.” Hechos 9:17: “Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús.” Por lo tanto, debemos temer la ira de Dios cuando desobedecemos Sus mandamientos. Esto dicho según Romanos 3:23, todos hemos pecado, entonces ¿qué esperanza tenemos para escapar de la ira de Dios?

Que bendición que Dios nos ha dado una manera de ser reconciliados. 1 Tesalonicenses 5:9: “Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

1 Juan 2:1-3: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.” Una definición que encontré recientemente dice esto: “propiciar” significa “satisfacer la ira de Dios contra el pecado,” o “ofrecer un sacrificio que aplaque el justo juicio de Dios y Su justa ira en contra de nosotras y nuestro pecado.” Y note, Jesús no es solo

el simple “propiciador” Él es la “propiciación.” Él es lo que satisface la justicia de Dios.

La ira de Dios se despierta ante nuestro pecado, pero en Su amor y misericordia Él ha provisto una manera de apaciguar esa ira. Dios es un Dios amoroso; Él es lo que mi amiga abraza, pero solo si obedecemos Sus mandamientos y accedemos a los medios para apaciguar Su ira. Jesús no es solo nuestro amigo, Él es nuestra propiciación. Gracias a Dios siempre por Su amor y misericordia.



Amor Inquebrantable, Gracia, Y Misericordia

Por. Alice Simmons

Traducido Por. Tatiana Jaramillo

Es imposible leer la Palabra de Dios sin recordar Su asombrosa devoción e inquebrantable amor por Su creación: la humanidad. El hecho mismo de que Él

proporcionara un plan para salvar la humanidad antes de la fundación del mundo (Efesios 1:3-10; 2:10) prueba Su amor. Como dice el himno, “ese amor nunca cesa.” Jeremías confirma ese pensamiento en Lamentaciones 3:22-23, “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

Como leemos sobre la primera caída, el primer pecado, por Adán y Eva en Génesis 3, aunque habían abandonado la ley de Dios por Ellos. Él les permitió vivir, pero los sacó del huerto y les dio más oportunidades de obedecerle. Aunque sus vidas no fueron tan fáciles como lo habían sido en el huerto, Dios continuó amándolos y bendiciéndolos con hijos, nietos, etc, y una larga vida (930 años). Este es nuestro primer ejemplo del amor inquebrantable de Dios, misericordia, y gracia.

Avanzando un poco más en la Palabra de Dios, aprendemos continuamente de muchos casos en los que Dios, una y otra vez, expresó Su amor por Su pueblo, y sin embargo, el pecado (Idolatría) continuó en sus corazones (Salmos 136). Aún así, después de todas las acciones pecaminosas de los Israelitas (lea el libro de los Jueces), enviándolos al cautiverio, permitiéndoles regresar y el remanente convertirse en la nación Judía, Dios envió el Perfecto

Sacrificio, Su Hijo, Cristo Jesús para morir por nuestros pecados (Juan 3.16). A través de Él, Jesucristo, por la gracia (don inmerecido; Efesios 2:8) de Dios, con amor inquebrantable, Él provee que seamos siempre perdonadas (Hechos 2:38) por ese sacrificio supremo.

Junto con la gracia, Él también muestra misericordia/compasión (al no darnos lo que merecemos) a todas las que le obedecemos en el bautismo, porque Él comprende nuestras debilidades y defectos humanos, y nos perdona cada vez que se lo pedimos con corazón sincero.

Si, servimos a un Dios continuamente amoroso y compasivo que nos da favores inmerecidos, ¡somos personas bendecidas! Su bendición final, sin embargo, es Su mayor regalo para la humanidad Cristo Jesús nuestro, Salvador.

¡Seamos siempre agradecidas!



Justification, Redencion, Reconciliacion

Por. Elizabeth Turner Beall

Traducido por. Tatiana Jaramillo

Antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:21), Dios sabía que Él quería hacer a la humanidad y ofrecer gracia y misericordia para la salvación (Efesios 2:8) Él sabía que seríamos pecadores y necesitaríamos que se ofreciera un sacrificio puro y sin mancha en nuestro lugar. Ese sacrificio sustituto (una propiciación. Hebreos 2:17-18) tendría que ser Su único Hijo, mostrándonos el amor inquebrantable de Dios.

Para aquellas de nosotras que hemos elegido seguirlo y aceptado la gracia y la misericordia ofrecidas, sabemos de varias cosas además de las dadas aquí que el amor de Dios trae junto con la salvación. Veamos brevemente tres conceptos más que trae el amor de Dios:

JUSTIFICACIÓN

Romanos 5:9 nos dice “Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.” La definición es “mostrar algo que es correcto o razonable,” o “la acción de hacer lo justo ante los ojos de Dios.” Que bendición es saber que en nuestra obediencia por el bautismo mediante la fe, Dios lo hace como si nunca hubiéramos pecado, perdonando nuestros pecados, haciéndonos nuevas criaturas (2 Corintios 5:17), para poder “caminar en la luz” (1 Juan 1:7-9), siendo fieles mientras caminamos hacia el Cielo.

REDENCIÓN

Efesios 1:7 dice “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.” La palabra “redención” significa redimir algo, “volver a comprar algo.” Cristo Jesús nuestro Salvador nos compró con Su vida, dio Su sangre para nuestra salvación. Ese pensamiento debería ponernos de rodillas llorando. Es un concepto profundo que Dios Hijo, puro y sin ningún pecado, pagaría por nuestros pecados con Su propia vida, si, incluso si yo fuera la única persona pecadora en el mundo. Que humillante que

Él hiciera eso, no solo por mi y por ti, sino por cada persona que alguna vez haya vivido en la faz de la tierra. ¡Piensa en esto!

RECONCILIACIÓN

2 Corintios 5:18-19 dice “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación...” La palabra “reconciliación” significa “ volver a estar en armonía con” “hacer algo nuevo otra vez” como volver a poner nuestras vidas en armonía con Dios. Otra vez, que bendición tener eso de Dios.

Hay más cosas que el amor de Dios nos trae de lo que se cubre en este artículo. Te reto a que encuentres todas las que puedas, añadelas a las que se han mostrado aquí, estudialas y agradece a Dios por ellas. Que gran bendición nos traen estas palabras. (Pista: purificación, santificación, una familia espiritual, etc., etc.)



Preguntas para discutir o meditar:

1. Considera cuánto de tú amor al prójimo (incluyendo tu hermana en Cristo) refleja el amor de Dios por ti.

2. Explica cada palabra con tus propias palabras y da un ejemplo 1) de la Biblia, 2) De tu propia vida o la vida de alguien que conozcas.

Salvación

Gracia Misericordia

Justificación

Redención

Reconciliación

3. ¿Cómo podemos nosotras como cristianas mostrar gracia y misericordia divina a los demás?

4. Piensa acerca de la salvación y explica qué significa para ti. ¿Te la mereces?

Ideas para aplicar los temas:

1. Elige un texto mencionado en alguno de los artículos, escríbelo donde puedas verlo, y reflexiona sobre ello toda la semana. La semana siguiente elige otro texto y medita en él. Hazlo hasta que salga la próxima edición en julio.
2. Busca personas para hablar sobre la salvación. Trata de establecer un estudio bíblico con ellas.

Sugerencias de oración:

1. Ora por una comprensión más profunda de cada una de las palabras de la pregunta número 2
2. Ora por un espíritu y una actitud más espiritual hacia toda la humanidad, especialmente hacia tu hermana en Cristo.
3. Ora por la(s) persona(s) con quien eliges hablar sobre la salvación.

La Palabra de Dios trae

SYDSEBGKBUAZGRRUFIAMTLJEULSPUZ
 KACKPSVXOHPMUKEXJWGZQIXSKGVDHG
 ZGLPKOKSHGBCOZUGCPYAALLWQCCGDF
 MZEVAHCGBYZPFRUQASCLFWEZVEJEDP
 TAINAZMEGCSMRVIZLDSKCMCRBKFN
 GLIXHCBENDECIDANSSOPIGZBLTFYOD
 MIZZDNIWWZRIRYBGQATGERRGYUXEOF
 QUAYCLJÓRXEJBPJIIUCPXBZAQDKEPG
 STCDTMLYNKDYMVXSMLERBXUFCUNYAH
 ZPGEXOHWLECRLCQWEFBILQKDIMFXU
 GCYRJSJNUTNVGQFPOHUORFBQDWAJKF
 CBPJAAPUKICYVHTREAPIYAIJNOGJRJ
 HEKCPDHCIPIIUSXCFCFKRYWNCOLTNET
 DXKEXDZXFOÓBGRCDPEACODPTINQTHA
 EINTEBTFELNSTXSNOAXDCPTCAOPEJR
 VITGKUITNQADLRCXYPNLOUIFDBORWA
 OEHINENRRRYENSIJQHUQIOBDCMULNXK
 CBADBCMKAFFIXUVIBXRTGPROIJCEWE
 INEYBNORECONCILIACIONSDWLAMVHP
 ÓSEBMTMHZATQUUMERECERVLLKCTEG
 NAMZQKUTPHZSWG MHFCFMJLCZYXNIDN
 TZLXGIBRRAWKZQCVGFGCJUUNLYLZÓH
 XNOZSSDUXRSDAODPXDZQDFNLXFWJMN
 HHXCMXFNRTIIRAOWRRENHYGARBBPHG
 JUNBVNSHTJDVÓGWYBHWEWBNDJOQQA
 RDTGJCZEFICYFPNCKKQIYLYLXTEMLKDA
 IBXYQDRHAXYECXNKDXAVXADYCBGXTZ
 PBLEOXAMFCWWOQS DLI ZTOAWNGFEQED
 ETPLVKENS NFFAYQGRZEBPIXRTGXSRH
 BHUMANABXEMLGMISERICORDIABPOLM

Amor inquebrantable		Reconciliación	Ira
Propiciación	Misericordia	Compasión	Paz
Redención	Sacrificio	Salvación	Fe
Devoción	Bendecida	Merecer	
Humana	Regalo	Gracia	
Pecado			

Por favor comparte esto con tus amigos. Anímelos a suscribirse en este enlace. Úselo como su estudio privado o como estudio en grupo. Páselo a otras personas que puedan sentirse alentadas por él. Gracias.

*Copyright © *2019* *WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/*, All rights reserved.*

Our mailing address is:

1225 S. Pupera Avenue
Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?

You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).

This email was sent to <<Email Address>>

[why did I get this?](#) [unsubscribe from this list](#) [update subscription preferences](#)

Women Building Godly Lives · PO Box 403 · Kosciusko, M, MS 39090-0403 · USA

